



589350

La Provocación de Duchamp

● A casi un siglo de haber cambiado la historia del arte occidental, la obra de Marcel Duchamp es remirada a través del libro "Anestésica del Ready-Made", del filósofo Pablo Oyarzún, cuya segunda edición será presentada mañana en la U. de Chile.

Si algo está claro en la problemática historia del arte de este siglo, es que Marcel Duchamp (1893-1968) fue uno de sus primeros y más graves problemas. Y el más determinante, tal vez, al influenciar muchas de las tendencias de los últimos cincuenta años —objetuales, conceptuales, el arte pop, el arte del cuerpo—. Abriendo cada vez nuevas interrogantes y reflexiones. Al declarar en 1913 el objeto cotidiano como obra de arte, el autor rompió con toda una tradición entendida desde el Renacimiento, poniendo en jaque los sistemas artísticos conocidos y las nociones estéticas fundamentales.

Es el ready-made o el objeto ya-hecho, el anti-arte, su aporte fundamental que reverbera hasta hoy.

Fascinado con este legado, el filósofo Pablo Oyarzún escribió sobre el tema en 1979, resultando la tesis con que se tituló y que ahora reedita bajo el título "Anestésica del ready-made". El libro es parte de la serie "La invención y la herencia", que publica la Universidad Arcis y Lom Editores, y será presentado mañana, a las 19.00 horas, en la Sala Domeyko de la Casa Central de la U. de Chile.

Pese a los años de por medio, el ensayo revitaliza la mirada sobre la obra del artista francés, presuntamente ya superada por las últimas tendencias objetuales. Pero, más que nada, es una crítica a la estética como disciplina filosófica, que debe ser reformulada a partir de la provocación de Duchamp.

—¿Qué problemáticas plantea el ready-made a la estética?

—Es un cruce de problemas filosóficos. Este arte rompe con las fronteras conocidas de la obra como mundo autónomo, lejano, museal, y se abre a lo rutinario, a las cosas urgentes, al azar. El objeto es propuesto como gesto artístico, una parodia de la obra de arte. Pero a la vez transparenta la obra de arte como hecho excepcional. La inautenticidad es muy eficaz y se encuentra plena de significancia.

—¿El propósito estético fue al mismo tiempo una crítica desde la idea de que el arte era una experiencia donde primaba la subjetividad, que es lo que entra en crisis. La interpretación de la obra no puede ser tomada por un sujeto. Hay una provocación de sentido y un desmoronamiento de la subjetividad que evidencia zonas oscuras de las que el sujeto no tenía información, conocimiento, control ni organización, como ciertos impulsos del subconsciente.



"El ready-made rompe con las fronteras conocidas de la obra como mundo autónomo, lejano, museal, y se abre a lo rutinario, a las cosas urgentes, al azar. El objeto es propuesto como gesto artístico, una parodia de la obra de arte", afirma el autor.

—¿La obra de arte contemporánea se muestra más perpleja, con significados más oscuros?

—El arte tradicional me entrega indicios de reconocibilidad, porque lo que está mostrando lo relaciona con algo familiar. Pero una pintura tradicional puede ser tan provocadora, desafiante y dislocadora como cualquier obra de arte contemporáneo. La diferencia es que en el arte contemporáneo esa dislocación se transforma en algo programático. Desde Duchamp se trata de una ruptura constante, un corte con la producción anterior y desde esa perspectiva se puede releer el arte tradicional también con extrañeza. Reconocer obras pasadas en su densidad, estratificar capas de sentido que las vuelven poco manipulables, y más inquietantes.

—¿Aún se puede definir el ready-made como "obra de arte"?

—Desde entonces el arte se transformó en una actividad que básicamente consiste en pensar,

cumpliendo una función mucho más crítica. El ready-made, entonces, es más definible como texto filosófico.

—¿Que anula la capacidad del arte como revelación, en su sentido sagrado?

—El arte se redefine. Al entenderlo como pensamiento, no pierde su idealidad, sino que en él descubre su propia corporalidad. La obra no deja de ser materia. Pero hay una desmitificación que no anula la relación tradicional del arte con lo sagrado, sino que replantea e interroga algo en lo que se tuvo gran confianza.

Duchamp recupera la capacidad del arte por plantearse las preguntas fundamentales sobre el ser humano, la experiencia, lo racional, lo subjetivo, sobre el comportamiento frente a una imagen, en general.

—Al negar la experiencia subjetiva, el arte ya no es una "expresión", sino una "operación". Ya no se trata de la "forma", sino de la "fuerza" y el "gusto". Pero no se pierde la dimensión básica del arte, sino que se transforma en algo más primario. Se problematizan las bases artísticas y aparece entonces una especie de subtexto, donde la actividad reveladora y lo sagrado cambian de sentido.

—¿Perdida en la actualidad un aguijamiento de las prácticas duchampianas?

—En algunos artistas hay un grado de lucidez suficiente como para sobrepasar el legado e insertarse en una conjuntura social, política, para reelaborar las preguntas relevantes del arte en un contexto histórico, así como ocurrió en Chile con la Escuela de Avanza-da, por los años en que hice la tesis. Pero sí hay otros artistas que han entrado en una estibación y academización de estas formas contemporáneas.

—¿Cómo ve ahora el rol de la estética?

—La estética es una dimensión que lo cubre todo, porque todo puede ser arte y todo debe ser presentable. Pero aún conserva su matriz en la filosofía. Si ésta se entiende como la ciencia que reflexiona sobre la realidad, y como la realidad entera se ha estetizado, ambas tienden a identificarse. El desafío es seguir esa pista o asumirse como una especie de núcleo dentro de la reflexión filosófica, con preguntas fundamentales que deban complementarse con otras formas de conocimiento artístico, como la crítica de arte, la historiografía y las poéticas de los propios artistas. Hacerse fuerte con los propios gestos problemáticos, o ampliarse y reflexionar sobre la realidad en su conjunto. Y por ambos caminos se pierde.

Carolina León R.

Pudor enfermizo [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pudor enfermizo [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile